

- Opinión -

Manuel Somoza,

Presidente y director general de Estrategias de CiBanco

El crecimiento es importante

México debe de entrar en un círculo virtuoso de desarrollo para que la economía crezca en forma sostenida.



Llama mucho la atención que en la actual administración de México no se le dé importancia al crecimiento económico, y francamente no entiendo las razones detrás de esta actitud.

No importa que éste sea un gobierno de izquierda, el crecimiento económico no está peleado con ser de izquierda. El tener buenos números significa —que el país que los logra— está dándole a la población la oportunidad de vivir mejor, por supuesto, es importante que los crecimientos sean generados por actividades económicas y por grupos poblacionales, no se vale que haya solo unos cuantos favorecidos; para ello se requiere de políticas públicas que impidan o limiten la concentración, lo cual es cierto para regímenes de izquierda o de derecha, pero no porque el riesgo de la concentración exista, los gobiernos deben renunciar a crecer.

Ciertamente lo que se debe de buscar es que el país en su conjunto entre en un círculo virtuoso de desarrollo, lo que significa que la economía crezca en forma sostenida beneficiando al mayor número de gente posible; pero es preciso entender que para que haya desarrollo, primero tiene que haber crecimiento.

En las últimas décadas, el mundo ha visto como gobiernos de izquierda lograron avances económicos muy importantes en beneficio de sus ciudadanos. Ahí está el caso de España, cuando entró a gobernar un partido de izquierda que fue el “PESOE” con Felipe Gonzalez; en los años de su gobierno, España tuvo una expansión asombrosa y el nivel de vida de los españoles mejoró notablemente. Pues bien, ese gobierno de izquierda favoreció el crecimiento de la

inversión privada y las actividades empresariales con fuerte énfasis en mejorar la educación y alentar los adelantos tecnológicos, con el fin de poner a España a competir con sus vecinos en donde llevaban muchísimos años de ser el patito feo; se expandió el comercio internacional y crecieron las exportaciones, así mismo el gobierno fue el gran apoyo de la expansión industrial.

Yo me pregunto por qué en México no puede suceder eso, por qué el gobierno ve a los empresarios como enemigos, por qué provoca la confrontación, por qué ante sus ojos los empresarios son malos cuando son ellos quienes con sus impuestos han permitido que el país se desarrolle. Si no es con los empresarios, ¿con quién quiere el gobierno impulsar al país?, ¿Cuál es su solución?; realmente vale la pena definir qué gobierno tenemos, o queremos.

En el 2018, los mexicanos votaron por un cambio hacia la izquierda inteligente y moderada, pero ésta se encuentra desdibujada; lo que está ganando terreno es la izquierda destructiva y radical. La ausencia de políticas públicas encaminadas a alentar, proteger e impulsar la inversión es un signo que debe de generarnos la mayor preocupación, si vamos a un modelo económico radical las cosas se van a poner feas; radicalizarnos es lo peor que nos puede pasar. El presidente debe definirse al respecto y decirnos cuál es el modelo económico que quiere implantar, el inteligente que cabe en una izquierda moderada o el radical que se parece más a regímenes socialistas totalitarios; el segundo nunca ha sido exitoso, ahí está Venezuela y Cuba. Deberíamos dejar de lado las ideologías inútiles, ponernos a invertir y a trabajar en armonía; lo demás es seguir anclados en la mediocridad.